

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

*“... muchos son los llamados, pero pocos son elegidos”.*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Vivir esta semana vestido con la práctica de la justicia y la misericordia.

Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

#### 6. Oración final.

Señor de la Vida, Tú nos has preparado desde siempre una fiesta y nos quieres reunir en torno a tu mesa para participar en tu misma vida. Te damos gracias por habernos llamado por medio de Jesús, tu Hijo. Que tu Espíritu nos haga siempre atentos y disponibles para continuar recibiendo tu invitación a ser personas nuevas, creadas según Dios en la justicia y el amor, para poder entrar en la fiesta de tu Reino. Sirvete de nosotros(as), si lo deseas, para continuar llamando a la gente al banquete universal de tu Reino.

Padre Nuestro, que estás en el cielo... AMÉN.

#### 28º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO A- Mateo 22, 1-14



## 1. Oración Inicial.

Espíritu de verdad, enviado por Jesús para conducirnos a la verdad plena, abre nuestra mente a la luz de las Escrituras. Purifica nuestros corazones de todo lo que pone resistencia a tu Palabra. Haz que aprendamos a escuchar con corazón abierto la Palabra que Dios nos envía en la vida y en la Escritura. Que sepamos meditarla en el corazón y producir frutos del Reino con nuestra perseverancia. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Jesús cuenta una tercera parábola para el mismo público. Un rey prepara un gran banquete para celebrar la boda de su hijo e invita a las personas de honra. Ninguno de los invitados quiso asistir. Pero el banquete está preparado. Entonces convidó a los excluidos y excluidas de la sociedad y la sala se llenó. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 22,1-14. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "Nueva generación", n° 168 ó "Tu Palabra es luz, n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.

- 2) ¿A quiénes dirige Jesús la parábola? (ver versículos anteriores)  
¿Con qué se compara el Reino de los Cielos?
- 3) ¿Qué actitud tuvieron los invitados a la primera y segunda invitación a la boda?
- 4) Cuando supo del rechazo: ¿A quiénes manda a invitar entonces el rey para compartir su banquete?
- 5) ¿Quiénes finalmente entraron a la sala del banquete?
- 6) ¿Qué hizo el rey con el invitado sin un vestido apropiado?
- 7) ¿Cuál es la enseñanza final con la que concluye la parábola?
- 8) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

*(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)*

- a) Dios invita a toda la humanidad a asistir al banquete de la fiesta de su Reino. ¿Estamos dispuestos(as) a aceptar esa invitación sin poner condiciones, a vivir la vida como una fiesta y a colaborar para que todos(as) participen en la fiesta del Dios de la Vida? ¿Qué nos falta aún?
- b) ¿Acogemos la invitación de Jesús a construir un mundo nuevo, justo y fraterno?
- c) ¿Acogemos a todas las personas que nos necesitan, sin discriminaciones de ningún tipo? Ponemos ejemplos.
- d) ¿Cuáles son en mi vida "los asuntos urgentes" que me impiden aceptar la invitación de Dios?
- e) ¿Cuál es el traje que debemos ponernos para poder participar en el banquete del Reino de Dios?
- f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 22, 1-14

**1. Contexto:** El significado de la parábola resulta muy claro si la leemos en su contexto. Ella sigue inmediatamente a otra parábola del Reino (21,33-43) y forma parte de una discusión de Jesús con los sumos sacerdotes y fariseos sobre su misión y autoridad (ver: 21, 23-46). En la parábola anterior, la parábola de la viña, Jesús hace un resumen de la historia de salvación. Dios rodeaba a Israel con una atención particular y esperaba que tantos cuidados produjesen fruto en una vida de fidelidad y justicia. De tiempo en tiempo enviaba a profetas para recordar al pueblo el fruto que Dios esperaba, pero la misión de los profetas encontraba siempre el rechazo por parte de Israel. Finalmente Dios envió al propio Hijo, pero éste fue asesinado. Llegado a este punto, Jesús declara que, dado que Israel continuaba rechazando el Reino, éste pasará a otro pueblo, esto es, a los paganos (no judíos). Esta frase nos ofrece la clave de lectura para nuestra parábola de hoy.

**2. Realidad social detrás de la parábola:** Para comprender el sentido de la parábola tenemos que reconstruir el escenario social al que hace referencia. En primer lugar que se trata de un banquete. Las comidas tenían una importante función social: La importancia de una persona podía muy bien medirse por la gente que frecuentaba su mesa. Los banquetes eran también un medio para estrechar lazos, para afirmar alianzas y relaciones. En ocasiones muy especiales, como la boda de un hijo, se cuidaba la invitación a personajes importantes, porque su presencia contribuía a realzar el honor de la familia. Rechazar una invitación como ésta era algo casi impensable, y suponía una ofensa grave a quien invitaba. Por eso, el rey se enoja e invita a todos los que se encuentren por los caminos, gente que nunca se habría sentado a la mesa de un rey. Esta parábola es coherente con un dato importante de la vida de Jesús: él comía con los pecadores y recaudadores de impuestos. Es muy probable que Jesús, con esta parábola, intentara responder a la acusación de haber invitado al banquete del reino a todo tipo de personas. La parábola habla también del rechazo de su mensaje por

parte de los líderes del pueblo y de la acogida que le dieron los marginados: pecadores, prostitutas, etc. Los primeros cristianos vieron en esta parábola la explicación de una nueva circunstancia: la buena noticia era mejor acogida por los paganos que por los judíos.

**3. Destinatarios privilegiados del Reino:** El relato de Mateo parece haber juntado dos parábolas, la de los invitados y la del que se presentó sin vestido de bodas. Se trata sin duda de parábolas sobre la convocatoria al Reino. Los invitados que no resultaron dignos se refiere a los jefes del pueblo, que unían a su rango social el conocimiento de la ley. Ellos tenían "campos", "negocios", intereses que pusieron por delante de la llamada al Reino. Además, maltrataron a los servidores. Ciertamente "los invitados no eran dignos" (vs.8). Pero los destinatarios deben ser buscados en otro lugar social: "Vayan pues a los cruces de los caminos y a cuantos encuentren invítenlos..." (vs.9). En esos lugares se encuentran los pobres y desposeídos. El evangelio de Lucas, en el texto paralelo, dice: "haz entrar aquí a los pobres y lisiados, cojos y ciegos" (Lc.14,21). Ellos son los destinatarios históricos de la acción mesiánica. Mateo añade que en los caminos encontraron "malos y buenos", en ese orden, para dejar claro que nadie es llamado por sus méritos, sino por el amor gratuito de Dios. La gratuidad convierte a los "no-invitados", a los pobres y pecadores en destinatarios de su banquete y del Reino.

**4. ¡La vocación cristiana no es una garantía mágica de salvación!** En los años ochenta, en las comunidades de Mateo había gente que creía que, por el hecho de haber aceptado la invitación del Evangelio, de recibir el bautismo y entrar en la Iglesia, ya tenían garantizada la entrada en el cielo. Esta falsa seguridad desmotivó el esfuerzo de la fidelidad a Jesús. Para sacudir a las comunidades de su letargo, Mateo completa el texto de la parábola original con otra parábola (vs.11-14). No basta decir "sí" a la llamada para participar del Reino; es necesaria una práctica fiel de obediencia a la voluntad de Dios manifestada en Jesús, el Hijo amado. Hay lugar para todos. Pero una vez dentro se necesita andar vestido con la práctica de la justicia y la misericordia. Esto es lo que Mateo quiere simbolizar con el traje de boda. En caso contrario, la

sentencia del juicio final es de exclusión del Reino. Por eso Mateo concluye: *"Porque son muchos los invitados pero pocos los escogidos"*.